



5 de octubre: Día Mundial de los y las docentes

El 5 de octubre se celebra anualmente el Día Mundial de los y las Docentes desde el año 1994. Se conmemora, así mismo, el aniversario de la Suscripción de la Recomendación de la OIT y la UNESCO relativa a la situación del Personal Docente (1966).

A lo largo de la historia, las docentes han pasado momentos difíciles por la dureza de la realidad en la que vivían, en centros ubicados en viejos edificios, pueblos aislados, con escasos materiales. Pero la vocación de las docentes hizo posible que las aulas se convirtieran en lugares agradables para enseñar y aprender. La superación de tantos obstáculos les brindó la oportunidad de tener un trabajo remunerado y, por tanto, una independencia económica. A pesar de todo, las docentes siguieron con la crianza y las labores de casa. La enseñanza en la infancia se ha considerado como una prolongación de la maternidad, de manera que la crianza se traslada a la escuela con roles de amabilidad. En definitiva, se ejerce el rol de madres más que de profesionales. Este argumento podría ser la base del origen de la feminización de la docencia. Otras teorías, en cambio, se fundamentan en el desprestigio de esta profesión por parte del varón, ya que está relacionada con el ámbito social, principalmente en educación.

En 1857, la legislación de la Ley Moyano sugirió la idea por primera vez en España del derecho a las niñas a una educación formal, en la que se contemplase una educación diferente para niñas y niños. La República sí que dignificó a las docentes, porque las valoró y potenció su trabajo, creatividad e imaginación. Además, las maestras mostraron una gran preocupación por una formación adecuada a las alumnas, carente hasta el momento. Por otra parte, la entrada de la mujer a la universidad permite un status social que no podíamos imaginar hace más de un siglo. Después de la década de los 70, el número de mujeres docentes ha ido en aumento y han sabido adaptarse con nuevas metodologías a los nuevos retos que exige la sociedad actual, marcada por la globalización, la inmigración, la educación en valores, el feminismo. Según el último informe del INE de 2021, el 67,2% de docentes son mujeres. Fuentes como las del Régimen General No Universitario indican que ellas alcanzan el 72,4%. La máxima presencia de mujeres se da en Educación Infantil y corresponde a un 97,6%, mientras que en las enseñanzas deportivas el porcentaje es de 15,6%. Son datos que confirman que, a pesar de que la mujer participa cada vez más en el campo educativo, aún no ha habido una equiparación con el hombre. En la enseñanza Universitaria esta cifra se eleva al 43,3%.

La docencia tiene que ser ejercida con propiedad, humildad, voluntad y compromiso para que el proceso de enseñanza-aprendizaje sea un éxito y contribuya a la formación reflexiva de todas las personas con la intención de crear sociedades más justas. La profesión docente tiene que pasar por un proceso de dignificación, necesaria para la mejora de la sociedad, con pensamiento crítico e impartiendo una formación respetuosa. La dignificación de la docencia es la clave para el éxito personal de las y los docentes.

Invertir en educación pública es fomentar los principios de libertad, igualdad, solidaridad, accesibilidad, respeto y no discriminación. Lograr una educación de calidad es tarea de todas y de todos. La docencia es la herramienta para el cambio social. En este día, 5 de octubre, no solo recordamos la necesidad de la profesión docente, sino que también pedimos a los países que trabajen para que la educación sea un derecho para todas las niñas y niños del mundo.